

TERAPIA FAMILIAR Y DE PAREJA: DESDE UN ABORDAJE SISTEMICO

FAMILY AND COUPLE THERAPY: FROM A SYSTEMIC APPROACH

Daniela Murgas Deluquez

Psicóloga en formación

Fundación Universitaria del Areandina.

“El todo es más que la suma de las partes”

-Aristóteles

Resumen:

En este artículo reflexivo se llevará a cabo principalmente el desglose a través de una revisión bibliográfica, de los conceptos básicos del enfoque a trabajar, como lo son el de pareja y familia, y en segunda instancia se dará una mirada al abordaje sistémico en la terapia familiar y de pareja. Teniendo en cuenta la finalidad del artículo, también serán explorados los mitos alrededor de la terapia sistémica y de igual forma las características que debe tener un terapeuta familiar al realizar algún tipo de abordaje.

Palabras Clave: pareja, familia, sistema, subsistema, terapia, sistémico.

Abstract:

This thoughtful article will mainly carry out the breakdown through a bibliographic review, the basic concepts of the approach to work, such as that of couple and family, and in second instance will take a look at the systemic approach in therapy family and couple.

Considering the purpose of the article, the myths around systemic therapy will also be explored and the characteristics that a family therapist must have when performing some kind of approach.

Keywords: couple, family, system, subsystem, therapy, systemic.

Introducción

Esta elaboración escrita abarca a distintos representantes del enfoque sistémico y algunos autores que han realizado su aporte a este, la pareja y la familia parecen tener una definición evidente, pese a esto el abordaje que se lleve a cabo debe tener en cuenta donde fundamenta, quienes son los involucrados o participantes y los términos bajo los que estos se encuentren

No obstante, a lo anterior, al momento de hablar de la terapia familiar y de pareja desde el enfoque sistémico, es de suma importancia partir desde lo que es este enfoque, su objeto de estudio, cómo llega a surgir y las distintas clasificaciones que en esta se presentan, en base a esto se podrá identificar el abordaje que se deberá realizar en la terapia.

Partiendo de esto encontramos que existen diversos enfoques, entre los cuales se encuentran el conductual, psicodinámico, humanista y el sistémico. Este último enfoque, tiene como forma de ver las distintas situaciones a través de sistemas (un conjunto de elementos interrelacionados, con un mismo objetivo), siendo este en su totalidad el objeto de estudio. Asimismo, es

transversal en las áreas de intervención de la psicología y las diferentes poblaciones. Dicho enfoque se ha conformado, a partir de la integración de diferentes principios y conceptos de otros modelos teóricos, en general, según Zamorano (2011), las características que esta heredo fueron la perspectiva holística e integradora de los sistemas, la interacción y la interdependencia entre los elementos. Tuvo sus inicios en la década de los 50, entre los 60 -70 llega a trabajar la terapia familiar, desde los 80 llega a la psicología y a partir de los 90 adquiere el nombre de Enfoque Psicológico Sistémico.

Teniendo en cuenta que no existe una clasificación en el enfoque ya mencionado, sino una categorización de los sistemas, según su constitución Camacho (2006) los describe como físicos y abstractos, el primero es compuesto por elementos como: maquinaria, equipos, etc., solo se refiere a objetos tangibles, por ellos su nombre y el segundo, hace referencia a elementos cognitivos como los son los pensamientos o las ideas. Según su naturaleza están los sistemas cerrados, el cual es aquel que no intercambia información con el medio, a diferencia del abierto, que está en constante intercambio, este se da de tal

naturaleza que logra mantener alguna forma de equilibrio continuo o estado permanente.

Categorización de sistemas - E.S.

<i>Según su constitución</i>	
<i>Físicos</i>	Compuestos por elementos tangibles
<i>Abstractos</i>	Conformados por elementos cognitivos
<i>Según su naturaleza</i>	
<i>Abiertos</i>	Se está en intercambio con el ambiente
<i>Cerrados</i>	El intercambio con el ambiente es nulo

Tabla 1: Categorización de los sistemas

Reflexión

Pareja

En el enfoque sistémico, una pareja se desarrolla por el vínculo existente, la interacción y las fuentes de poder que hay entre estos. Por otro lado, esta relación debe ser consensuada, de igual manera se debe tener una estabilidad en el tiempo, continuando con lo anterior encontramos que Biscotti (2006) afirma que la pareja, podría ser una de las sociedades más difíciles de llevar adelante y por tanto genera un gran desafío para quienes la

conforman, siendo esta conformación una parte esencial en el desarrollo de la edad adulta, así como lo es el rol laboral o el desempeñar el rol de padre o madre.

La pareja humana supone contrastes, variaciones y pasa por múltiples inestabilidades que pretenden la estabilidad, no es semejante, ni parecida o similar; al contrario, está llena de facetas, entre las más comunes de acuerdo a los diferentes autores ya mencionados encontramos:

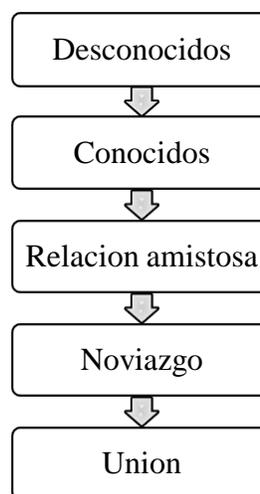


Tabla 2: Ciclo vital de la pareja

Entre las diferentes fases del ciclo vital anterior, así como hay situaciones especiales, en las que los sentimientos esenciales son la alegría y euforia por lo vivido, también se pueden vivenciar momentos críticos para la pareja como lo son las denominadas “crisis”, a través de las cuales ambos involucrados desarrollan

las posibilidades como pareja. Dichas crisis suelen desarrollarse y de igual manera manifestarse por los sentimientos y dudas que hay entre los involucrados, suelen llevar tiempo relacionándose a través de modelos de conducta inadecuados que afectan negativamente. La crisis evidencia esa dinámica que desgasta la relación. Por otro lado, también se evidencia que el hecho de no resolver en su tiempo dichas situaciones, va generando un sufrimiento, a través de una grieta con las deudas por todos esos acontecimientos dolorosos.

En la perspectiva del enfoque sistémico las crisis son consideradas como algo natural propio de cada sistema, este suele verse como una oportunidad de enriquecerse en conocimientos, realizar algunos cambios y adaptaciones para un nuevo nivel de desarrollo, para Slaikeu en el año 1989, en esto influye: como el individuo percibe la crisis, cuáles son sus ideas previas al hecho y si tiene un buen autoconcepto.

Teniendo en cuenta que en la crisis, las ideas preconcebidas y la estructura psíquica del individuo tiene gran relevancia en la percepción de las mismas, al momento de realizar un

abordaje terapéutico se debe redirigir la situación problema hacia el complejo sistema inter e intra personal de los cónyuges, puesto que la definición de dicha problemática será construida a partir de la configuración de los modelos cognitivos individuales, que han sido aprendidos u originados en el contexto familiar del individuo, así mismo en las relaciones de pareja intervienen otro tipo de factores tal como lo menciona Pinto, B. (2010) en su planteamiento acerca de la terapia de pareja desde una perspectiva cognitiva – sistema; sin embargo, en esta ocasión se enfatizará en el abordaje sistémico que este propone para resolver una crisis conyugal o desacuerdos en la relación.

Desde esta perspectiva se deben tener en cuenta los factores políticos y semánticos dentro de una relación, los aspectos políticos hacen referencia a las jerarquías y heterarquías relacionales de la pareja: la toma de decisiones, el manejo del poder; por su parte el campo semántico se enfoca en los contenidos de la relación: la comunicación, en cómo estos inciden en la comprensión de los fenómenos relacionales al establecer una perspectiva de la realidad o situación, lo anterior permitirá comprender la lógica

subyacente a la problemática relacional y a partir de allí será posible realizar una intervención.

Además de ello, Pinto en el mismo año, postula una relación directamente proporcional entre la dinámica familiar y la relación propiamente dicha, este planteamiento surge a partir de la terapia familiar transgeneracional, la cual explica que las historias familiares se repiten, que las expectativas depositadas en el otro dependerán de los patrones o mandatos familiares de la familia de origen, ya que el individuo tomará como referencia aquello que ha aprendido a lo largo de su ciclo vital y en ese mismo orden asimilará las diferentes situaciones, estableciendo así una comparación de la problemática en base a los mandatos familiares establecidos.

Por ejemplo: Una relación entre dos adultos jóvenes recién casados, un hombre y una mujer donde todo parecía “perfecto y siempre había sido estable” puesto que las dificultades que habían afrontado no representaban un riesgo mayor; sin embargo, en los últimos meses el joven pierde su empleo y comienzan a tener dificultades económicas, hasta el punto de que su calidad de vida ha

disminuido; la joven por su parte viene de una familia “cómoda” económicamente hablando, sin tantos lujos, pero en su sistema familiar esta se encargaba únicamente de cumplir con sus responsabilidades (acatar las normas, sacar buenas notas, etc.) nada que representara una carga o le produjera estrés pues para eso estaban “sus papas”. Referente a la reciente crisis económica manifiesta que es “algo temporal, que tendrá solución” y se aferra a dicha esperanza, su esposo comienza a frustrarse, a adquirir deudas y a perder pertenencias, lo cual le genera frustración y al no encontrar una salida comienzan a presentarse repercusiones en la relación conyugal. La joven que nunca ha estado expuesta a alguna situación o algunos compromisos que le generen un malestar significativo pues siempre podría contar con sus padres, en este caso, desplazó dicha responsabilidad a su pareja y este al no solucionar la problemática como estaba acostumbrada, comienza a ser percibido como “un inútil, bueno para nada” y estas concepciones son incomprendidas por este, por lo cual ella se convierte en “una interesada que no lo quiso realmente”.

Este ejemplo, se realiza con el objetivo de demostrar la necesidad de percibir las relaciones más allá del funcionamiento de las mismas y abordarlas desde la intra e inter subjetividad de los implicados, tomando como referencia los antecedentes de su subsistema familiar.

Entonces se describen dos maneras en que los sistemas pueden cambiar: cambio de primer orden o cambio uno y cambio de segundo orden o cambio dos. En cuanto al cambio de primer orden, se trata de mantener los valores constantes entre ciertas variables y de esta manera mantener la homeostasis del sistema, también llamado retroalimentación negativa. En cuanto al cambio de segundo orden se trata de un cambio en las estructuras, en la composición del sistema, son desequilibrios generadores de verdaderos cambios (Wainstein, 1997).

Adicionalmente, destacan como funciones básicas en una red conyugal: apoyo material, guía cognitiva, escucha, consejos, orientación espiritual y en algunos casos intervención psicológica.

Familia

Siguiendo a Andolfy (1991), desde el modelo sistémico se conceptualiza a la familia como “un conjunto constituido

por varias unidades vinculadas entre sí por medio de una estructura de relaciones formalizadas. La familia tiene historia propia, se han ligado en el tiempo diferenciándose de su entorno a la vez que participan en él y con él. El cambio de estado de una unidad del sistema va seguido por el cambio de las demás unidades; y éste va seguido por un cambio de estado de la unidad primitiva y así sucesivamente.

Por tanto, una familia es una totalidad, no una suma de partes, que funciona en el tiempo por la interdependencia de las partes entre sí y los demás sistemas que la rodean”. De igual manera encontramos la definición de familia según Hernández (1992) por la cual es concebida como un sistema social natural que puede ser estudiado en términos de su estructura y sus procesos.

Continuando la revisión literaria de estos autores, se establece que las etapas del ciclo vital familiar son las establecidas en la Tabla 3. Dicho ciclo vital hace referencia a periodos que una familia experimenta y que tienen implicaciones en el estilo de vida de la persona como individuo y como integrante del grupo correspondiente a la familia.

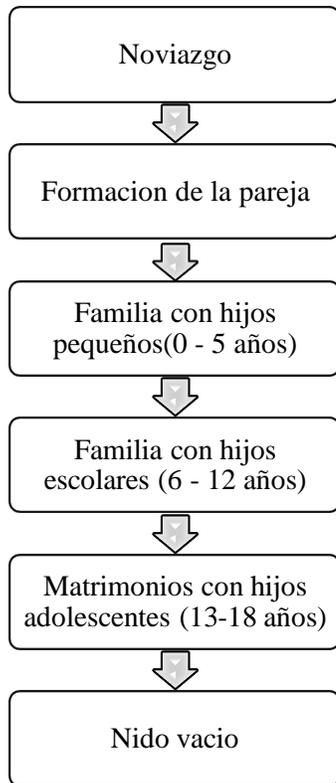


Tabla 3: Ciclo vital de la familia

Aunque resulte complicado establecer etapas para la pareja y el sistema familiar, es necesario, puesto que esto es una herramienta para así identificar etapas y aspectos importantes que se presentan y así orientar la terapia.

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad y la base de cada uno de los miembros que la conforman, esta vive un proceso un poco más complejo, pues está marcada por un número mayor de integrantes y las crisis propias de cada uno de sus ciclos vitales, que componen a esta. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que los cambios no son

predecibles en las mismas etapas y de igual forma no se dan en todas las familias.

En este sistema también se observan diferentes crisis, para este cuando se presentan de manera interna en el subsistema conyugal, es necesario frente a esto aislar a los hijos y no hacerles partícipes, ya que suelen ser los más afectados o perjudicados psicológicamente cuando se presentan este tipo de situaciones en este proceso.

Todas las situaciones anteriormente mencionadas, suponen un marco de diversidad importante a la hora de considerar las familias y sus diferencias en su estructura y dinámica general, lo que agrega un marco amplio en la comprensión de los ciclos vitales propios. Ríos (2005) hace alusión a que estas etapas suponen siempre una serie de crisis en la pareja desde antes de la llegada de los hijos/as, y que estas crisis posibilitan el fortalecimiento conyugal y la adaptación a los cambios venideros (incluyendo la llegada de los hijos/as, si así fuera).

Respecto a las áreas del funcionamiento familiar o en las que este se desarrolla, se extraen: las diferentes pautas de crianza,

el desenvolvimiento físico, psicológico y sexual, la economía (manejo del dinero), las habilidades sociales obtenidas en el hogar, espiritualidad, comunicación afectiva y asimismo la recreación y/o el tiempo en familia.

Teniendo como base a Watzlawick y a Feixas y Villegas en el año 2000, se puede decir que las propiedades sistemáticas de la familia son: como sistema abierto, totalidad, con límites y de igual forma como retroalimentación día a día. La familia como sistema abierto, es un conjunto de personas estructurados, cuya totalidad genera normas para su mismo funcionamiento, independiente a las que rigen el comportamiento individual.

Como se describió anteriormente en la *Tabla 1*, el sistema es abierto en tanto intercambia información con el medio. Se tiene como una totalidad, teniendo en cuenta que el cambio en un miembro afecta a los demás, pues sus acciones se encuentran interconectadas entre ellos mediante pautas de interacción, cabe resaltar que las pautas de funcionamiento que se dan en el sistema familiar no son reducibles a la suma de los integrantes de este. Se debe tener el establecimiento de

límites, ya que está compuesto por varios subsistemas que se relacionan entre sí, por ello se tienen los límites: difusos, claros y rígidos. Al tener en cuenta la organización de la familia encontramos que está estructurada jerárquicamente de acuerdo con las distintas formas de organización. Por lo anterior se considera un medio de retroalimentación constante, partiendo del hecho que la conducta de cada miembro influye en la de los demás en forma de feedback positivo o negativo.

Entendiendo que diferentes problemas de familia se generan por la comunicación, especialmente la falta de esta, en ese orden de ideas se establece que la mencionada anteriormente, contiene ciertos elementos que permiten llevarle a cabo; entre ellos encontramos: el emisor, receptor, códigos y significados; la interpretación de dichos códigos está mediada por el contexto, experiencias vividas de los involucrados y efectos de la comunicación en la conducta del emisor receptor.

Cabe destacar que toda interacción con el otro trae consigo un mensaje que movilizará la conducta de quienes estén involucrados en ello, así se obtiene un

cambio entre los subsistemas y de igual forma en el sistema en su totalidad.

De acuerdo con la teoría de la comunicación de Watzlawick, este en 1985 indica que la comunicación humana está compuesta por tres áreas: la sintáctica la cual hace referencia a la transferencia del mensaje, la semántica esta se interesa en el significado o esencia del mensaje que se transfiere y la pragmática se centra en la afectación que la comunicación tiene sobre la conducta humana, teniendo en cuenta esto, Watzlawick como antecesores de los axiomas que plantea introduce los conceptos de: la caja negra (entradas y salidas), conciencia o inconsciencia (de los actos), presente versus pasado, efectos versus causas, la circularidad de las pautas de la comunicación, y la relatividad de lo “normal” y lo “anormal”.

AXIOMAS DE LA COMUNICACIÓN HUMANA

1. ES IMPOSIBLE NO COMUNICARSE	Toda interacción con el otro trae consigo un mensaje, así entonces lo que se diga o se haga se
---------------------------------------	--

	transmite como algún tipo de mensaje. De igual forma si no se hace nada, pues en esta se daría una comunicación no verbal.
2. NIVEL DE CONTENIDO Y DE RELACIÓN	Esto hace referencia a que toda comunicación tiene, además del significado de las palabras, más información sobre cómo el que habla quiere ser interpretado y que le comprendan, así como la persona que recibe va a entender el mensaje; y cómo el primero ve su relación con el receptor de la información. Implicando en esta el “que se dice” y el “como se dice”.

<p>3. UNA RELACION DEPENDE DE LA PUNTUACIÓN DE LA SECUENCIA DE HECHOS</p>	<p>En este tercer axioma Watzlawick sostiene que la naturaleza de la relación de comunicación depende de cómo los participantes puntúan en ella. Así pues indica que todo tipo de interacción o comunicación genera una afectación mutua en el emisor como el receptor, desencadenando una secuencia de hechos</p>		<p>como palabras o gestos con un significado universal ya establecido, por otro lado, en la segunda son elementos representativos o a los que se hace alguna referencia.</p>
<p>4. COMUNICACIÓN DIGITAL Y ANALÓGICA</p>	<p>Para el autor existían dos tipos de comunicación y todos los mensajes iban compuestos por ambos tipos, la “comunicación digital” y la “analógica”; en la primera encontramos elementos como</p>	<p>5. INTERACCION SIMETRICA Y COMPLEMENTARIA</p>	<p>En este axioma se busca una relación equitativa, existen actos en los que una persona dirige el intercambio desde una posición de superioridad lo que hace que la comunicación sea más restringida, especialmente para la persona que tiene la posición inferior, mientras que en otros más simétricos la comunicación es mucho más heterárquica,</p>

bidireccional y abierta.

*Tabla 4: Axiomas de la comunicación humana
Watzlawick, P., Beavin, J. Jackson, D. (1985).
Teoría de La Comunicación Humana*

Teniendo en cuenta los axiomas de la comunicación ya mencionados y la terapia según el enfoque sistémico, resaltan cualidades en común como los son:

- El principio de la totalidad y de causalidad circular.
- La interrelación e interdependencia.
- El estudio de las interacciones humanas.

Por ende, se concluye que no se puede hacer terapia sistémica sin realizar la aplicación o tener en cuenta en ella los axiomas de la comunicación.

Mitos en la terapia sistémica

Después de conocer en qué consiste desde el enfoque sistémico el sistema familiar, su dinámica y los diferentes factores que inciden en su funcionalidad, y que pueden llegar a afectar en alguna instancia el proceso terapéutico; por ello, se debe mencionar un concepto relacionado con el

mantenimiento de la estructura en la familia: el mito familiar.

Carreras (2014) relaciona este término a un número de creencias sistematizadas y compartidas por todos los miembros de la familia respecto a sus roles, reglas y a la naturaleza de su relación. Esto ocurre por el hecho de que en las relaciones significativas un individuo tiene el poder de además de compartir, transformar a través de su narrativa las identidades individuales de los diferentes miembros del sistema familiar hasta el punto de crear una identidad grupal en base a mitos, ya que al estar tan integrados con la vida cotidiana llegan a convertirse en el escenario en el que los miembros de la familia diseñan su vida en común y estructuran la familia alrededor de esas. Así mismo, estas creencias compartidas e incuestionables, permiten que la familia inicie, mantenga y justifique sus pautas de interacción.

Para profundizar lo anterior es necesario mencionar las características mencionadas por Carreras (2014) de los mitos familiares, en primer lugar, está la invisibilidad de estos al ser reglas que no fueron establecidas abiertamente, es por ello que para reconocer dichas reglas se

debe inferir a través de la observación de las creencias y expectativas que tenga cada miembro de la familia, respecto de los demás puesto que estos distribuyen funciones, derechos y obligaciones.

Además, el mito familiar forma integrante y decisiva en la identidad del individuo y de la familia, es por esto que según cómo perciba esta estructura “interna”, determinará su manera de afrontar al “mundo externo” e incidirá en las diferentes áreas de ajuste de la persona.

De igual modo, estas creencias y valores al ser apoyados por todos, se convierten en una verdad irrefutable, una verdad que por su regularidad y consistencia pasan a ser características del sistema familiar; por ello, estas creencias logran determinar los roles y la estructura familiar. En cuanto a su contenido Carreras refiere que el mito familiar puede parecer referido a una persona en particular “la oveja negra”, “la rebelde”; sin embargo, es necesario que los miembros de la familia tomen conciencia que este hecho repercute a toda la familia y todas las relaciones, pues al ser un sistema sí una parte de este es afectada, se reflejará posteriormente en el funcionamiento general. Un ejemplo de esto es el siguiente:

En la familia García, el mito de que el padre es “frágil y depresivo” es un mito sobre el padre, pero determina la conducta de todos los miembros de la familia y define algunos aspectos de su relación. Si el padre no toma decisiones y no se hace cargo de la casa, otras personas tendrán que hacerlo. El rol del padre determina pues el rol de los otros miembros de la familia. Así, vemos cómo éste mito establece ciertas reglas de la relación al adscribir un rol a cada uno de los miembros. (Carreras, 2014, p. 12).

Lo anterior, también refleja lo que se denomina como complementariedad de los roles. Es decir que en la distribución de los distintos roles, siempre se asigna o se presenta un contrapunto o un contra-rol oculto en otro o en varios miembros de la familia., en el mito del padre “frágil y depresivo” se infiere que la funcionalidad de este no será suficiente acorde a las necesidades de su familia, por lo cual dentro de la dinámica familiar para conservar la homeostasis o la estabilidad, se le asignará a otro u otros miembros de la familia un rol que sea capaz de suplir estas necesidades.

En ocasiones, estos mitos pueden ser temporales o pueden transmitirse generacionalmente, esta transferencia generacional, realidad o verdad puede percibirse como algo irracional sí es contemplado por alguien externo a la familia; por esto es indispensable comprender estos relatos desde la cotidianidad del sistema al momento de intervenir terapéuticamente pues así será posible identificar las distintas reglas, funciones, roles, mecanismos de defensa, estructura y la estabilidad del sistema ya que su realidad es configurada por estos.

Características del terapeuta y la intervención en el enfoque sistémico.

Además, y como se había planteado desde el inicio, es preciso mencionar las características que debe tener el terapeuta sistémico y del mismo modo la intervención a realizar desde este enfoque.

Se debe tener en cuenta que, así como en los demás enfoques, para realizar las diferentes intervenciones aparte de las características básicas de un psicólogo clínico, el terapeuta encargado de realizar el abordaje desde el enfoque sistémico en la terapia de pareja o familiar, también

debe cumplir con unas características adicionales. Resaltando que no solo trabajara con una persona, sino con dos o más, lo cual puede generar conflictos, es importante que este se encuentre completamente dispuesta a realizar un abandono de sus prejuicios, ser respetuoso de los valores y creencias y así obtener un manejo idóneo a el flujo del lenguaje, siendo cuidadoso en mantener una neutralidad en el ambiente. De igual forma se debe resaltar que la familia al ser considerada un sistema abierto y estar en constante interacción con el ambiente, está sometida a una continua búsqueda y establecimiento de normas y reglas para su crecimiento.

Al inicio de la intervención el terapeuta debe esclarecer los límites y normas para llevar la terapia a cabo, entre las cuales, como principio ético esta la confidencialidad. Del mismo modo, ya que en distintas ocasiones algunos de los integrantes del sistema se refieren sobre otro, lo cual muestran una perspectiva negativa con dialéctica acusador-acusado, frente a esto se debe saber llevar, sin mostrarse cómplice de alguna de las partes pues este generaría efectos negativos en la terapia.

Cabe destacar que se debe identificar la etapa del ciclo vital en la que se encuentren los miembros que conforman la pareja o la familia y asimismo las crisis que se puedan dar o sean propias de esta, para la formulación y planteamiento de hipótesis frente a los síntomas y signos que se presentan y por ende el establecimiento de objetivos para la realización de la intervención. No dejando a un lado la relación entre los subsistemas y las reglas a través de las cuales se relacionan, Minuchin (1986) señaló las reglas son "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia" (p. 86).

Uno de los métodos empleados en la terapia familiar para la realización del análisis global, es la Constelación Familiar, tiene como autor a Bert Hellinger, dicha herramienta a través de la cual se pretende detectar los hechos que llevan a producir algunos síntomas en el o los subsistemas, como lo son: antecedentes de enfermedad, desorientación, maltrato, adicciones, etcétera. En este son colocados en círculo y la persona manifiesta su motivo de consulta ante los demás miembros y el

psicólogo, esta es una terapia experiencial de intervención puntual y breve.

Conclusiones

“Quien tiene solamente un martillo como herramienta, ve en cada problema un clavo”

- Paul Watzlawick

La pareja como base para la creación de la familia juega un gran papel y con un gran desafío, por el rol que posee en la vida adulta y el establecimiento de la familia, desempeñando en estos otros roles. Las crisis en esta etapa importante, se deben resolver desde raíz, ya que si esto no se da va aumentando la grieta con los duelos y los problemas que entre estos acumulen, y así más adelante por la inestabilidad, en el papel que desarrollen como familia se verá afectado el subsistema fraternal, el parentofilial o maternofilial, teniendo consecuencias mayores en el subsistema individual de los hijos.

Cada familia es única, a pesar del ciclo vital establecido, cada familia construye

su historia en base a la herencia (creencias, reglas y límites) recibida, la cual día a día se va adaptando o modificando a las situaciones por las que el sistema o alguno de los subsistemas, se encuentren vivenciando, para ello se requiere de una flexibilidad por parte de los miembros para así ser inclusivos en la diversidad propia, en esto los tesoros familiares juegan un papel importante, por lo que no se pueden dejar de lado.

Para el proceso de intervención, no solo en el enfoque trabajado, es necesario el estar dispuesto a romper con aquellas pautas de interacción las cuales brindan disfuncionalidad en el medio que se emplean, todo esto debe quedar establecido al inicio de la consulta en el intercambio de expectativas que se dará. De igual forma, se debe realizar un análisis global para la identificación de la situación problema, descifrando y comprendiendo los distintos códigos sobre el funcionamiento familiar que envían de manera directa los participantes de la consulta.

Al momento de afrontar una crisis es importante el establecimiento de las fuentes de estrés y los patrones de interacción, quien enfrenta dicha crisis,

enfrenta un problema a través del cual sus recursos de adaptación y mecanismos de defensa, no le son suficientes ya que supera sus capacidades para la resolución del conflicto, por ende, la pareja o la familia, juega un papel fundamental al momento de ayudar a la solución de este o incrementar la problemática; así como en la familia se encuentra un red que moviliza ayuda cuando se necesita, también se encuentran casos en que en base a esta misma se originan las diferentes enfermedades por la disfuncionalidad que presentan, obteniendo un síntoma como resultado a la resistencia pasiva en los menores, las cuales pueden desarrollar una psicosis.

Adicionalmente, para el abordaje en este enfoque se establece necesario el uso de distintas herramientas, entre ellas el duograma, genograma y constelación familiar, métodos a través de los cuales el terapeuta tendrá una visión más completa de lo que se debe tratar.

Se conoce que el psicólogo clínico debe permanecer en constante actualización e investigación, teniendo en cuenta lo que plantea "Biscotti, que el terapeuta debe tener alma de investigador, ante una dificultad uno no se desespera, al

contrario, las recibe y decide investigar en base a ellas”. (Biscotti, O., comunicación personal, 6 de abril de 2017). Se debe tener presente que cada pareja y familia son diferentes, asimismo deben serlo las técnicas que con ellos se empleen e incluso el mismo autor planteaba que nos debemos basar en las experiencias a priori, sin dejar de sorprendernos con lo que nos planteen. No se debe perder de vista la parte teórica ya aprendida, sin embargo, no se debe tener la creencia de que esta hay que seguirla al pie de la letra, pues es algo que va fluyendo durante las sesiones.

Finalmente, se destaca la importancia del enfoque sistémico para estos abordajes, teniendo en cuenta su transversalidad y la forma en la que este permite su desarrollo, desde el proceso de evaluación, el cual realiza un análisis global y con ello el establecimiento de las diferentes hipótesis; el proceso de intervención, en el cual se esperaran los cambios de acuerdo a los objetivos establecidos y el de seguimiento en el cual se tendrán en cuenta algunos criterios para llegar su cierre, la finalización del proceso. Dicho enfoque al trabajar con la totalidad, va más allá de lo que se puede llegar trabajando de manera individual.

Referencias bibliográficas:

- Andolfy, M. (1991). Terapia familiar. Un enfoque Ínteraccional. Ed. Paidós, (e.o. 1977).
- Arango. M. Z., Rodríguez, A. M., Benavides, M. S. y Ubaque, S. L. (2016). Los axiomas de la comunicación humana en Paul Watzlawick, Janet Beavin, Don Jackson y su relación con la Terapia Familiar Sistémica. Revista Fundación Universitaria Luis Amigó, 3(1), 33-50.
- Biscotti, O. (2006). Terapia de pareja: una mirada sistémica. Buenos Aires: Lumen
- Camacho, J. M. (2006). Panorámica de la Terapia Familiar. Recuperado de: <https://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo33.pdf>
- Carreras, A. 2014. Apuntes. Roles, reglas y mitos familiares. Recuperado de: <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Apuntes-Roles-y-mitos-Carreras-2014.pdf>

- Feixas, G., y Villegas, M. (2000).
Constructivismo y psicoterapia
(3ª ed. revisada). Bilbao: Desclée
de Brouwer.
- Hellinger, B. (2001) Ordenes del amor:
Cursos seleccionados de Bert
Hellinger. Editorial Herder.
- Hellinger, B. (2006) Felicidad dual y su
psicoterapia sistémica. Editorial
Herder.
- Hellinger, B. (2009) El amor del espíritu.
Ed. Rigden Institut Gestalt.
- Hellinger, B. Weber, G.Y. Beaumont, H.
(1998). La simetría oculta del
amor. Lo que hace que el amor
funcione en las relaciones.
Phoenix, AZ: Show, Tucker &
Co.
- Hernández Córdoba, Á. (1997). Familia,
ciclo vital y psicoterapia
sistémica breve. Medellín: El
Búho.
- Minuchin, S. (1986). Familias y terapia
familiar. México: Gedisa.
- Moreno. A., (2014). Manual de Terapia
Sistémica. Principios y
herramientas de intervención.
(Ed.) Bilbao: Desclée De
Brouwer, (597 páginas).
- Pinto, B. (2010). Terapia de pareja una
perspectiva cognitivo – sistémica.
Universidad Católica Boliviana.
Revista N°8. Recuperado de
[http://www.scielo.org.bo/pdf/rcc/
n8/a08.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rcc/n8/a08.pdf)
- Slaikue, KA. 1989: Intervención en crisis.
Editorial El Manual Moderno.
México.
- Wainstein, M. (1997). Comunicación: un
paradigma de la mente. Buenos
Aires: Universidad de Buenos
Aires.
- Watzlawick, P., Beavin, J. Jackson, D.
(1985). Teoría de La
Comunicación Humana,
Barcelona: Editorial Herder.
- Zamorano, H. (2011). Introducción a
conceptos básicos de la Teoría
General de Sistemas y la
Cibernética. Argentina:
Universidad Nacional de
Rosario. Disponible en:
[http://www.galleanoyzamorano.c
om.ar/facultad/pp2-23.pdf](http://www.galleanoyzamorano.com.ar/facultad/pp2-23.pdf)